

Discurso pronunciado por el Sr. Presidente del CENTRO DE VIÑATEROS Y BODEGUEROS DEL ESTE, D. Javier Palau el día 07 de junio de 2014 en ocasión del Almuerzo de Fin de Cosecha, realizado en el CENTRO DE CONGRESOS Y EXPOSICIONES DE GRAL. SAN MARTIN

Sr. Gobernador de la Provincia de Mendoza, D. Francisco Perez;

Sres. Ministros;

Sr. Presidente del INV; Cdor. Guillermo García;

Sres. Intendentes;

Sras. y Sres. Concejales, legisladores nacionales y provinciales, dirigentes de entidades gremiales empresarias de San Juan, La Rioja y Mendoza, representantes sindicales, productores y empresarios, periodistas.....amigos.....;

Agradecemos la presencia de todos ustedes y especialmente queremos felicitar a todos aquellos que han trabajado en el diseño y construcción de este edificio que estamos convencidos, que ya es una referencia no sólo para San Martín sino para todo el territorio de TIERRAS DEL ESTE y de la provincia de Mendoza; estas son las iniciativas que nos reconfortan y que están por encima de cualquier bandera política, por eso es un orgullo para nosotros poder organizar aquí, el Almuerzo de Fin de Cosecha;

Bueno,...que podemos decirles; si bien siempre se puede estar peor, el presente para la vitivinicultura es bastante desalentador; hace unos días, un director de la entidad lo expresó contundentemente, “la vitivinicultura está en venta”, por supuesto no por ser un gran negocio, sino todo lo contrario, avanza hacia la quiebra;

Y no es para menos, hemos llegado a esta situación a pesar de las advertencias de los últimos años y por eso nos parecía que haciendo un repaso de los últimos 6 discursos estaríamos expresando cabalmente la realidad de estos días;

Para no quedarnos atrapados en el presente y buscando una explicación, una síntesis de lo ocurrido hasta ahora, es que nos aventuramos en un análisis hacia el pasado más reciente, porque en vista de lo que está ocurriendo, sin duda alguna, algo pasó en algún momento, algo cambió;

Sencillamente, lo que pasó es que a los productores y empresarios vitivinícolas se les arrebató la potestad de poder manejar sus propios costos;

Por eso hoy no vamos a hablar de la estimación de la cosecha; de los resultados de los operativos de compra de uva, de vino ni de mostos; del grado alcohólico, del programa de Pequeños Bodegueros, del ninguneo político que ha recibido la marca TIERRAS DEL ESTE por estos lados, del cegado de pozos, del estado de los caminos rurales, del provocador plan estratégico vitivinícola de la zona este, ni siquiera de la promoción del vino, porque ya lo hemos hecho en otros discursos y no estaríamos priorizando la cuestión de fondo;

Lo que queremos decirles, particularmente a las autoridades nacionales y provinciales, es que NO damos más:

Y no damos más, porque no podemos cubrir los costos, no llegamos de ninguna manera;

Y no damos más, porque la inflación ha ido degastando la competitividad, dejándonos afuera de todos los mercados;

Y no damos más porque como consecuencia de todo ello, nuestra capacidad contributiva está agotada, debido a la fuerte presión tributaria;

Una simple comparación lo demuestra, en los años 2001/2002/2003 la presión impositiva era del 21% y hoy es del 38% y si consideramos el impuesto

inflacionario, la presión impositiva trepa al 42%. Es un cambio estructural muy grande que impacta de lleno en la competitividad del sector y no somos los productores y empresarios vitivinícolas los que generamos la inflación, la inflación la genera el Estado o mejor dicho, los gobiernos;

Mientras tanto, hoy, el precio del vino blanco es de \$ 2,40, \$ 2,70 para el tinto y \$ 1,75 para el mosto; cuando logramos hacer una operación se realiza a un plazo de 5 o 6 meses y aún sin disponer de los cheques, con el IVA prorrateado en el mismo tiempo y en el caso de disponer de estos valores, al negociarlos en el circuito financiero debemos pagar tasas de usura; y en el caso del mercado de los vinos varietales, con los mismos problemas de precios y plazos, debemos agregar el perjuicio que ocasiona la demora en la entrega de los resultados analíticos que certifican la autenticidad del varietal, poniendo en riesgo así la operación comercial;

Es útil revisar algunos datos para ilustrar la magnitud del impacto y también poder dimensionar lo que ocurre en la comercialización de los vinos; por ej.: alrededor del 70 % del precio de un vino embotellado en góndola no le pertenece a la actividad vitivinícola distribuyéndose dicho porcentaje entre las condiciones que impone el supermercado y lo que recauda el propio gobierno; ni hablar si pensamos en importar insumos, si por ej.: corchos, donde más del 60% del precio se compone de aranceles, tasas e impuestos.

Nadie dimensiona lo que ocurre en ese extremo de la cadena y por ello, en este contexto la única variable de ajuste siempre resulta ser el productor a través de los bajos precios que se le ofrecen y también los trabajadores por los bajos salarios que reciben; por supuesto que también existe la concentración y existe la especulación y son parte importante del problema, pero los análisis no pueden ser parciales;

Dicho de otra manera, por cada peso (\$1,00) que vende el sector, \$ 0.40 a \$ 0,45 centavos se lo lleva el Estado en impuestos directos e indirectos, más los innumerables servicios y tasas por otras tantas obligaciones, a lo que se le suma el costo administrativo y también el tiempo que le demanda al productor y al empresario ocuparse de los más diversos trámites de todas y cada una de las obligaciones que se le exigen, restándoles un tiempo valioso para pensar en cómo administrar su propio negocio;

Con este panorama arrancamos todos los mañana señores, cuando salimos de nuestros hogares hacia el trabajo. Si sorteamos con éxito la posibilidad de que no nos asalten o nos maten en el camino, empieza una verdadera carrera de obstáculos a fin de mantener nuestras empresas y los puestos de trabajo;

Miren, en el año 2001, empezábamos a pagar el impuesto al cheque para acompañar una salida de la crisis con una fecha fijada de antemano para su derogación, precisamente en el mes de abril de 2002 y..... acá estamos;

Por aquel entonces, el INV no exigía las adecuaciones de las básculas (exigencias hoy sólo para algunos), ni las buenas prácticas, ni el SEDRONAR, ni paralizaba a las bodegas por deudas impagas en nombre de otros organismos, ni exigía mensajes de texto, ni GPS, etc., etc., etc.....; estamos de acuerdo en que hay avanzar y evolucionar hacia la calidad y siempre mejorar la fiscalización, pero para que ello ocurra tiene que ser posible desde lo económico y hoy, realmente no lo es;

Tampoco existía la polilla de la vid....cuya mitigación resulta un costo altísimo para el productor, no habiendo sido éste responsable por el ingreso de la plaga;

El consumo de energía para trabajar no estaba gravado con ENERGIA PLUS. Ni los contratos que firmamos con las distribuidoras se los gravaba con sellados fiscales, como pasa en la actualidad;

Las ART no existían y desde que aparecieron no han dejado de aumentar nuestros costos, por ej.: iniciamos con un 2% sobre la masa salarial bruta y hoy superamos largamente el 10 %; sin duda alguna cumplen una función primordial pero algo anda mal;

LA AFIP no golpeaba nuestras puertas a sólo minutos de haber vencido un plazo o nos volvían locos con cartas documentos, embargos y altos honorarios para sus abogados (abogados muchos de ellos que vienen desde la misma política);

Las mismas retenciones a las exportaciones estaban lejos de ser una carga pesada;

Los aumentos vinculados a Irrigación no se sentían como ahora ni teníamos que pagar las inspecciones de oficio;

Inspecciones que también pagamos a otros organismos, como es el caso del ISCAMEN;

Sin ir más lejos, hasta el año 2011 la vitivinicultura no pagaba ingresos brutos; hoy es una verdadera carga y tratándose de una actividad de mano de obra intensiva, en realidad estamos pagando ingresos brutos sobre los salarios, sobre los que también pagamos el impuesto al cheque;

Y así cada cosa que debemos cumplir, se transforma en un costo y en una gran inversión de tiempo en pos de dar con el papel o formulario que hay que llenar,

pagar, registrar y actualizar cada vez que iniciamos un trámite o se vence un plazo y si en el camino necesitan transferir un establecimiento, se van a sorprender con las vallas que hay que saltar;

Como si esto fuera poco y sin mencionar otras cargas que sufrimos día a día, por aquel entonces no existía la COVIAR, que hoy se ha transformado en un verdadero impuesto para sostener sólo una estructura que a excepción del programa PROVIAR (que se financió con recursos internacionales y del Ministerio de Agricultura) **NO** devuelve resultados concretos para el sector y lo que es más grave, se la considera como referente gremial cuando su naturaleza y objetivos son otros; y necesita organizar costosos eventos como es el desayuno vendimial para mostrarle a funcionarios nacionales una vitivinicultura que no existe y de este modo poder justificar su existencia. Por estas razones, una buena idea y un gran acuerdo sectorial, de los que fuimos partícipes e impulsores se ha malogrado, debido a la injerencia política, que es un factor de peso, y además porque hoy le sirve a los intereses de unos pocos;

Recientemente, el CENTRO DE VIÑATEROS Y BODEGUEROS DEL ESTE no participó de la firma del Convenio de la Cadena de Valor Vitivinícola con el Gobierno Nacional, y resulta pertinente hacer algunas consideraciones. No podíamos acompañar de ninguna manera varios de los compromisos que allí nos exigían;

El mejor ejemplo de lo incongruente del convenio era que nos comprometíamos como sector a aumentar los niveles de empleo cuando en paralelo estamos gestionando junto al gobierno de Mendoza planes de mantenimiento y sostenimiento del trabajo; nos comprometíamos además a aumentar la producción de uva (sí, escucharon bien, a aumentar la producción de uva), e incluso nos proponían la devolución de reintegros de exportaciones a cambio de planes de

inversión destinado a obras civiles, cuando lo que necesitamos es recibir esos fondos para afrontar los gastos corrientes; además se creó una nueva mesa interdisciplinaria para analizar la problemática vitivinícola para temas como por ej.: *agilizar los reintegros y devolución del IVA*, tema sobre el cuál ni los propios gobiernos provinciales han podido influir en su resolución y ...otra, otra y otra vezy cuantas mesas de análisis y diagnóstico ya van... que hemos perdido la cuenta ya.. y gastado mucho dinero peregrinando a Capital Federal para exponer los mismos problemas a funcionarios que nos terminan retando o dando clases de economía;

Sin embargo, algunas de las iniciativas de este convenio sí eran aceptables, por ej.: PROVIAR II, que ha merecido y merece nuestro apoyo como también lo relacionado a las políticas orientadas a erradicar la polilla de la vid (les recordamos que nuestra entidad es la única que ha interpuesto recursos judiciales al respecto y convocado a legisladores nacionales para impulsar soluciones concretas y debemos destacar que algunos de ellos se han ocupado del tema).

Es más, estamos dispuestos a firmar un convenio en el que se incluyan deberes, obligaciones, compromisos, metas y objetivos concretos y cumplibles siempre y cuando el Estado nacional se comprometa a ofrecer no sólo algo más de lo que ya dispone, sino fundamentalmente a detener la INFLACION, aliviar la PRESION TRIBUTARIA, a bajar el IVA al 10.5% en las compras de vino-mostos en el mercado de traslado, a reducir un 50% las contribuciones patronales y eliminar los derechos de exportación, de otro modo, cualquier esfuerzo resulta en vano y condicionan el resultado de la mayoría de las metas y compromisos del convenio propuesto;

Lamentablemente, con la excepción de alguna que otra entidad empresarial, nos hemos sentido en soledad al momento de advertir y reclamar por la

problemática que nos ocupa, recién ahora en otras regiones de Mendoza, algunos empresarios empiezan a lamentarse por estas mismas razones, por eso repudiamos el silencio de aquellas entidades empresariales cuyos dirigentes sufriendo los mismos problemas se expresan en términos elogiosos y lo peor es que lo hacen por temor a perder los subsidios que reciben del Estado; y también de aquellos, que tras la fachada de alguna agrupación sin sede ni organización y aprovechándose de la desesperación de los productores, aparecen siempre en la misma época, previa a la vendimia, y desaparecen después durante todo el año.

Sr. Gobernador, nobleza obliga, sabemos de las presiones que ha tenido que sortear para NO asistir a este ALMUERZO, tanto de funcionarios públicos como de dirigentes vitivinícolas, lo que le demuestra a Ud. el nivel de las autoridades públicas y privadas con las que tenemos que lidiar a diario;

Sabemos que muchos de los temas que hemos planteado no son de su competencia, que determinadas variables tampoco son de su dominio, por eso nuestro pedido es revisar aquellos temas que sí lo son. Y como Uds. son nuestros representantes, les pedimos que sean muy enérgicos y firmes ante las autoridades nacionales en el planteo de los problemas que afrontamos;

Nuestra entidad a dado muestras de buena voluntad para encontrar soluciones a las diversas situaciones que nos aquejan, ejemplo de ello, entre muchos, es que estamos trabajando con el Ministerio de Ambiente en los programas de producción limpia o con el Departamento de Irrigación con quien estamos diseñando un convenio para ordenar los puntos de vuelco y regularización de deudas; hemos fomentado la integración de productores con sus bodegas e incentivamos que otras bodegas ingresen a la comercialización, tal como lo demuestra el emprendimiento en bag in box que acabamos de presentar o cuando

impulsamos el programa de pequeños bodegueros de Mendoza, que fue exitoso en su primera etapa y se fue desnaturalizando, como era lógico que ocurriera al cederle la ejecución al Fondo Vitivinícola;

En fin, tenemos la obligación entonces de ser optimistas, porque somos gente de trabajo y así cuando nos va bien volvemos a invertir para seguir creciendo, cuando nos va mal redoblamos esfuerzos y seguimos adelante, pero necesitamos el acompañamiento de políticas públicas adecuadas;

Por eso, a pesar del desanimo, del enojo y del silencio de otras entidades, de la falta de un debate serio dentro de los partidos políticos, nos ilusionamos pensando en recuperar la senda de la cordura, la prudencia y la tolerancia, si bien somos conscientes que de mantenerse el coctel explosivo que suponen los bajos precios, altos impuestos, inflación, recesión, suspensiones y despidos de personal, NO podremos soportar un año más.....porque realmente....NO DAMOS MAS. Muchas gracias.